Camino del Rio Záncara

Francisco Javier Rodríguez Laguía
Licenciado en Ciencias de la Educación (UNED)
Orientador educativo

Este escrito es un resumen de un trabajo que describe el itinerario completo del río Záncara, desde su nacimiento en las Tierras de la Obispalía, en el término de Abia, hasta su desembocadura en el río Gigüela, en el término de Alcázar de San Juan (Ciudad Real) tras 186 kms llenos de castillos y fortalezas, barrancos, molinos, cañadas, veredas y puentes de gran valor histórico.

El trabajo sobre el río Záncara verá la luz, en forma de mapa desplegable, la primavera del 2021 y forma parte de un Programa más ambicioso titulado "Caminos de Agua" [1] que pretende destacar la importancia de los ríos y el papel que juegan para el desarrollo humano a través de la historia y en esta región caracterizada por la escasez de agua.

Curso del Záncara

TRAMO	ITINERARIO	DISTANCIA (km)	DISTANCIA (km)
1. NACIMIENTO-CASTILLOS-FORTALEZAS	Abia de la Obispalía – Huerta de la Obispalía	10,7	50
	Huerta de la Obispalía – Zafra de Záncara	16	
	Zafra de Záncara – Ermita de Villarejo de Fuentes	23,2	
2. CASAS-MOLINOS	Ermita de Villarejo de Fuentes – Molino Blanco	19,8	54,2
	Molino Blanco – El Provencio	34,4	
3. CAÑADAS Y VEREDAS-PUENTE ROMANO	El Provencio – Ermita de San Isidro	25,6	41,9
	Ermita de San Isidro – Ermita del Buen Parto	16,3	
4. DESEMBOCADURA	Ermita del Buen Parto – Desembocadura	39,9	39,9
	TOTAL	**186**	**186**

Propuesta de 4 tramos para su recorrido

Ya está publicado el río Gigüela que junto al Záncara dibujan en su origen el Común de la Mancha. Pero Terra Fari está estrechamente vinculada al río Záncara y es éste el que interesa en este escrito y es lo que pretendo explicar. El itinerario recorre parte de tres provincias (Cuenca, Albacete y Ciudad Real).

Antiguamente se definía como río de temporada, con poca agua durante los estíos y muy cargado en los inviernos, muy difícil de vadear en algunas zonas. Se formaban torcas por la fuerza que llevaba el agua que arrastraba la tierra de las orillas. Se formaban ciénagas y lodazales donde los carros y los animales se quedaban atorados; pozas donde se habían ahogado personas y animales.

Desde sus castillos y fortalezas en el tramo inicial podremos ver una gran cantidad y presencia de casas de encomienda y molinos; recorreremos importantes tramos de cañadas y veredas de la Mesta; también seremos testigos de la huella que la romanización dejó a través de su arquitectura civil (puentes) y calzadas.

En la parte final llama la atención las grandes extensiones de viñedo que se atraviesan lo que hace de este río un claro ejemplo de vía de comunicación vinculada a la cultura del vino.

El recorrido se describe lo más cercano a la ribera del río, siempre por camino aunque a veces es inevitable avanzar por

El castillo de Haro en el curso del río

asfalto. La idea es "vivir el río", hacer nuestro algo que nos une, porque un río es fuente de vida en el presente y con el pasado. El río Záncara nos permite conocer las raíces de los pueblos que se recorren, muchos de ellos a cierta distancia del curso fluvial y para ello se propone un ramal o trayecto de enlace invitando así, al "peregrino" a visitar las distintas localidades y conocer su patrimonio, sus raíces, costumbres y, por qué no, economía, donde podrá pernoctar, avituallarse y descansar.

Cada tramo descrito recibe un nombre relacionado con lo más destacado. Así, el tramo 1 es el de los castillos y fortalezas porque son éstas las que destacan en todo el recorrido. El tramo 2 destaca por la gran cantidad de molinos de agua lo que da idea de la importancia de esta actividad industrial. El tramo 3 es el de las cañadas, veredas y puentes romanos. El tramo 4 es el de las extensas llanuras y el viñedo.

Además de lo ya dicho, el Záncara interesa por los yacimientos y vestigios del pasado de interés arqueológico que se visitan, por el patrimonio religioso de todas las localidades, por las casas de labranza y casas de encomienda, sus puentes, las desembocaduras de los afluentes Rus, Ánimas, Saona, Acequia de Socuéllamos y la conexión con el Río Viejo del Guadiana. Merecen especial mención los museos y centros de interpretación que podemos visitar y nos ayudan a entender las comarcas que recorremos, así, podemos valorarlas y cuidarlas.

Pero como estamos en Tierras de Haro, es justo explicar con más detalle el Tramo 2, el de las casas de encomienda y molinos. En la tabla inicial vemos que se trata de una distancia de 54,2 kms entre la Ermita junto al castillo de Villarejo de Fuentes hasta la localidad de El Provencio. Nos ofrece gran cantidad de puntos de interés. De entre los molinos destaca, por encima de todos, el Molino Blanco en el término de Carrascosa de Haro. Cruzamos o recorremos buen número de coladas (del Carriel de Fuentes, del Camino de la Vega, de Fuentelespino de Haro), caminos como el del Quijote y el de San Clemente y la Cañada Real Conquense o de los Chorros. También tenemos ocasión de recorrer parte del PRCU 75, el PRCU76 y el GR 239 (Camino de Santiago del Levante) a su paso por el Castillo de Santiago de la Torre.

En este tramo pasamos al lado del Castillo de Haro (s. XIII), situado en un promontorio desde donde se domina toda la comarca y nos hace pensar en el poderío que tuvo en su momento estas tierras del Señorío. Son tierras por donde pasa el "Camino Murciano" dentro de una de las vías de comunicación del Imperio Romano más importante llamada "Cartago Nova-Complutum" que iba desde la actual Cartagena hasta Alcalá de Henares.

Desde el Molino Blanco seguimos en todo momento por la margen derecha del río Záncara por hermosos bosques de encina pasando al lado de Casas como de la Encomienda de Alcahozo, Casa de los Herreros, Casa de la Encomienda de Mendizábal. Al llegar al Molino de la Angostura recorremos un pequeño tramo de la CM-3009 y seguimos por hermoso camino junto al río muy encajonado a veces en el barranco.

Tras pasar al lado de la Ermita de Las Pedroñeras cerca de las Casas de la Veguilla, el camino recorre un terreno más accidentado y tras llegar al magnífico Castillo de Santiago de la Torre (s. XIII) terminamos en El Provencio donde podemos contemplar, entre otros puntos, los fantásticos puentes del Rey (siglos XI y XII) y el que dicen es Puente Romano.

[1]El Programa "Caminos de Agua" se justifica porque los ríos son un claro ejemplo de cómo el hombre ha sabido encontrar en el agua el elemento básico de subsistencia de ahí que los asentamientos de poblaciones se ubiquen en las vegas formadas por los cursos fluviales que junto a arroyos, manantiales, lagunas, etc forman una rica y fértil tierra en torno a la que se ha desarrollado un sinfín de recursos y oficios que han generado con el tiempo una riqueza patrimonial que conviene recordar y respetar.

Señalización